

## **TEMA 6**

# **Comunidades que maduran en la fracción del pan**

Los discípulos asistían con perseverancia a la enseñanza de los apóstoles, tenían sus bienes en común, participaban de la fracción del pan y en las oraciones” (Hch 2,42).



# Enlace

En el tema anterior reflexionamos que la fe es fruto de la escucha de la Palabra. Así como la comunidad crece siendo asidua a la escucha de la Palabra, también, celebra la fracción del pan –la Eucaristía- , en la que se realiza la comunión con Jesús y con los hermanos.



# Objetivos

1º Captar el alcance e importancia que tiene la fracción del pan (Eucaristía) para las primeras comunidades cristianas, que la viven como momento de comunión fraterna.

2º Descubrir la centralidad que la Eucaristía tiene en la vida cristiana, y cómo en ella converge el camino de la fe iniciado en la escucha de la Palabra y el bautismo.

3º Presentar la relación existente entre la celebración sacramental y la realidad de vida, en donde una transforma a la otra.

# Desarrollo del tema

## Palabra:

“Los discípulos asistían con perseverancia a la enseñanza de los apóstoles, tenían sus bienes en común, participaban de la fracción del pan y en las oraciones” (Hch 2,42).



“Porque yo recibí de parte del Señor aquello que les he transmitido, a saber, que el Señor Jesús, en la noche que iba a ser entregado, tomó un pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y dijo:

«Este es mi cuerpo, que entrego por ustedes. ¡Hagan esto en memoria mía!»” (1 Corintios 11,23-24)

El camino sinodal de la Iglesia se plasma y se alimenta con la Eucaristía. Ésta es «el centro de toda la vida cristiana para la Iglesia, tanto universal como local, y para todos los fieles». La sinodalidad tiene su fuente y su cumbre en la celebración litúrgica y de una forma singular en la participación plena, consciente y activa en el banquete eucarístico.

(Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia*, 47).

**Otros textos:** Hch 2,42-47; 20,7-12; 27,34-37; 1Co 10,16-17; 11,23-27; 11,33-34.

# Escuchemos con oídos de discípulo

**1. Celebramos la  
cena del Señor  
reunidos, pero no  
unidos**



Nuestra celebración  
Eucarística no siempre  
representa unidad,  
solidaridad y misericordia.

Muchos cristianos estamos  
habituados a celebrar los  
sacramentos sin compromiso  
de conversión y, mucho  
menos, comunión fraterna.

Celebramos juntos, pero no  
unidos, es más, muchas veces  
ni nos conocemos.



---

En nuestras celebraciones eucarísticas ni nos preguntamos si alguien está pasando hambre o dificultad; en muchas Ocasiones somos indiferentes al sufrimiento de los hermanos.

---

En la síntesis arquidiocesana del sínodo, los laicos expresaron la división social que vive nuestro país. En el **tema social** se percibe que la polarización del país también se evidencia en las opiniones de los feligreses.

La mayoría reclama un papel más decidido de la Iglesia como voz profética en la defensa de los pobres y vulnerables, en la promoción de la dignidad humana y en un rechazo claro de la corrupción.

En este sentido se ve la necesidad de formar a los laicos en la doctrina social de la Iglesia.





Para comprometerlos en la transformación de las realidades temporales, es decir, en la construcción del reino de Dios en la familia y el mundo.

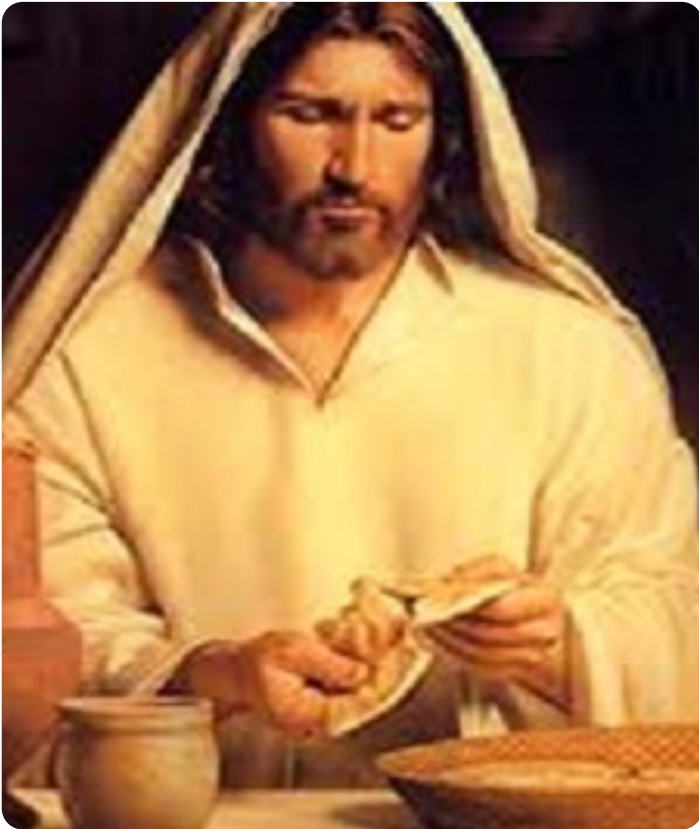
Pero también se nos pide claridad en la defensa de los derechos humanos, el bien común, la defensa de la vida en toda su extensión.

# Evaluemos desde el evangelio

## 2. La fracción del pan, la Eucaristía, según Lucas

Lucas es el único autor del Nuevo Testamento que usa la expresión «fracción del pan» para nombrar la acción con que los primeros cristianos hacían el memorial de la última cena.





El término hace referencia a la costumbre judía de bendecir y partir el pan, práctica empleada por Jesús en sus comidas.

En el relato lucano de la multiplicación de los panes, se describe cómo Jesús los tomó, dio gracias, los partió y los dio a sus discípulos para que los repartieran a la gente (cfr. Lc 9, 16). Los mismos gestos están presentes en la última cena, con el mandato «Hagan esto en memoria mía» (cfr. Lc 22,19).

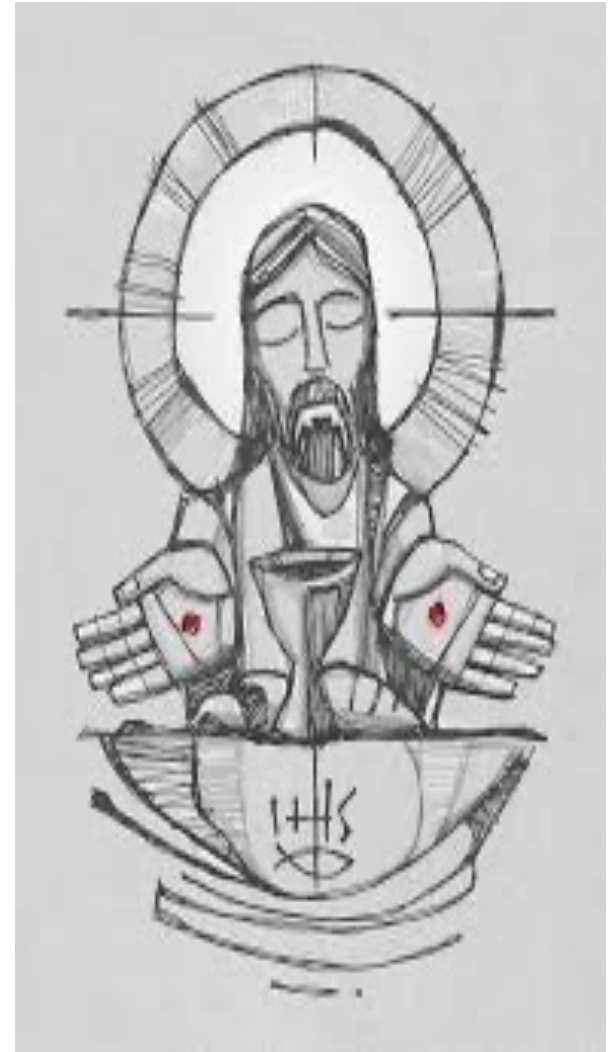


En Hechos de los Apóstoles hay varias alusiones a la fracción del pan como acción de la comunidad cristiana, que cumple el mandato del Señor: junto con el bautismo, la escucha de la palabra, la caridad fraterna, es uno de los cuatro pilares de la vida comunitaria, es encuentro con el Resucitado que restaura la vida, en la fracción del pan se comparte el alimento que fortalece en la adversidad.

# 1. Pilar de la vida cristiana

Hechos 2,42-47 ofrece un resumen de la vida en la primera comunidad cristiana. La referencia es la Iglesia de Jerusalén, la cual se convierte en modelo para todas las demás.

En este texto hay dos alusiones a la fracción del pan:





La primera, la coloca como principio y expresión de unidad. Es la llegada de un caminar previo: la escucha de la enseñanza, la comunión y la oración (2,42).

Todos estos elementos están relacionados mutuamente y tiempo después quedarán integrados en la celebración eucarística.





La segunda alusión (2,46) presenta la fracción del pan como un momento privilegiado de fraternidad.

Se narra cómo la comunidad, con un mismo espíritu, acudía a diario al templo, lugar de la enseñanza y oración. Después de ello, se reunían en las casas, espacio de intimidad, para compartir los alimentos.

En ambas alusiones, la fracción del pan aparece unida a otras comidas, caracterizadas por un clima de alegría.

Se puede ver cómo la comunidad que celebra la fracción del pan ha sido convocada por la palabra apostólica que conduce, además, al bautismo y al don del Espíritu que es el principio de unidad, elemento que Lucas resalta frecuentemente.



## 4. El pan que da la vida

La comunidad reunida en Tróade (Hch 20,7), celebra la fracción del pan el primer día de la semana. En aquella época, el día empezaba a contarse desde la noche anterior, era normal que se llevara a cabo la asamblea en la noche del sábado.

El ambiente de tinieblas iluminado por las lámparas simboliza la luz que el cristiano recibe con la llegada del día del Señor, memorial de la resurrección.



## 5. Eucaristía: fuente y culmen de la comunión cristiana

Según el libro de Hechos las comunidades cristianas “estaban de acuerdo y tenían todo en común”. La Eucaristía era el momento en que los cristianos debían fortalecer su unión y comunión en torno a Jesús resucitado, pero no siempre fue así.

Pablo nos da un baño de realismo, en ese tiempo como ahora había divisiones que duelen y escandalizan, ante estas divisiones Pablo debe intervenir.



Para comprenderlo mejor, podemos distinguir tres partes en el texto: la falta de caridad en los cristianos (cfr. 1Cor 11,17-22), el primer relato de la institución de la Eucaristía (cfr. 1Cor 11,23-26) y consejos de Pablo a la comunidad (1Cor 11,27-34).

## **6. Una llamada de atención sobre la falta de caridad (1Cor 11,17-22)**

Pablo nos describe los abusos que había en la celebración eucarística. Dice que no puede alabar la actitud de las comunidades, sus celebraciones les perjudican en lugar de aprovecharles (11,17), porque celebran la cena del Señor divididos.



En la comunidad de Corinto celebraban la memoria de la cena del Señor al final de una comida ordinaria (después de una cena normal).

Se había introducido la mala costumbre de tomar los alimentos en grupos separados, por un lado, los ricos que se emborrachaban y, por otro, los pobres (trabajadores y esclavos) que pasaban necesidad.



La celebración de la cena del Señor en lugar de ser una fiesta de comunión manifestaba la profunda división social que reinaba en la comunidad.

**Pablo se queja de esta situación: “Y es que ya no se reúnen para comer la cena del Señor, porque cada uno se adelanta a comer su propia cena, y mientras uno pasa hambre, el otro se emborracha” (11,20-21).**



**Se ha convertido en ruptura de la fraternidad, porque no están comiendo del mismo pan ni en la misma mesa, sino más bien, cada uno a lo suyo. La Eucaristía supone la acogida de todos y ahí los pobres son tremendamente discriminados.**

Podemos preguntarnos: ¿la Eucaristía es signo de comunión verdadera? ¿O seguimos divididos y mientras unos comen y beben otros pasan hambre? ¿Qué diría san Pablo de nuestras Eucaristías?





## **7. La cena del Señor es una Alianza de amor (1Cor 11,23-26)**

San Pablo nos recuerda que Jesús, en la última cena, celebró una Alianza, es decir, un compromiso de Dios con los hombres (pan y vino entregado para salvación de todo el género humano) y un compromiso de los hombres con Dios (hacer esta celebración en memoria de Jesús). Esta alianza involucra a los hermanos, en el compromiso de vivir el mandamiento del amor en comunidad.



**Jesús lo enseñó y lo expresó de forma definitiva en la última cena y en la cruz entregándose por todos.**

Comer juntos es un símbolo bíblico, expresa que se comparte la misma vida. Y como en la Eucaristía la comida es Jesús mismo, participar del banquete significa que los creyentes se comprometen a entregarse totalmente como lo hizo Jesús.



Participar del banquete donde el cuerpo es “entregado” y la sangre “derramada” implica para cada uno de los creyentes una misma “entrega” a los hermanos, en el amor y la solidaridad. Esto no lo estaban viviendo en la comunidad de Corinto ¿y en la nuestra?

**8. Examinémonos sobre nuestras celebraciones Eucarísticas 1Cor 11,27ss**



Los cristianos que celebran divididos la cena del Señor profanan su cuerpo y su sangre (11,27). Los que no evitan humillar a los pobres (11,22.33) no han comprendido el significado del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia.

A esto se refiere Pablo cuando habla de recibir “indignamente” el cuerpo del Señor o de no “discernir” su cuerpo (11,29). Según Pablo el **criterio para examinarse a sí mismo debe ser la calidad de la relación que se mantiene con los otros hermanos de comunidad.**





Si hay división o discriminación no somos verdaderos discípulos de Jesús, estamos hiriendo su Cuerpo. Si se celebra la Eucaristía, pero no hay comunión de corazones y de bienes, “comen y beben su propia condenación” (11,29).

No se puede separar el banquete Eucarístico, que es esencialmente fraternal, de la exigencia de la fraternidad en el resto de la vida. Es un mensaje muy duro, que nos invita a examinar nuestras celebraciones Eucarísticas.



## **Caminemos juntos a la conversión**

La Eucaristía es, desde la experiencia de las primeras comunidades, fuente y culmen de la vida cristiana (Cf. CEC 1324, LG 11). En ella se origina la comunión, se fortalece la vida, se asumen con valentía las adversidades, y somos transformados en lo que comemos: el cuerpo de Cristo.

Acercarnos a la mesa del Señor exige de nosotros un compromiso de solidaridad y amor.



No basta solo con “juntarnos” para la celebración de la Eucaristía, sino que debemos unirnos por medio de ella, para transformar la realidad en que vivimos, sin divisiones ni discriminación.

Esto es expresión de una fe que va madurando en la medida que es alimentada.

---

## Actividades Individuales

---

¿Cómo te preparas para participar de la Eucaristía?

---

¿Vivo la Eucaristía viendo a todos como hermanos, sin distinción de raza o condición económica? ¿O hago diferencias en mi trato a algunos?

---

¿Es la Eucaristía don de Dios y encuentro con Jesucristo resucitado? ¿La Eucaristía es un río de misericordia para los discípulos y testigos de Jesucristo en el mundo de hoy?



# Actividades Grupales

Hacemos una relectura de los textos bíblicos propuestos, y comentamos en pequeños grupos

Hacemos un examen de conciencia sobre nuestras Eucaristías:

¿Celebramos aún con divisiones, pleitos, luchas de poder?

¿Hay discriminación en nuestras Eucaristías hacia los pobres u otras personas?



¿Nuestras celebraciones son expresión de una verdadera comunión de corazones y bienes?, ¿somos una comunidad de puertas abiertas?, ¿hospital de campaña para los heridos?, ¿o somos una aduana controladora de la gracia?

¿Qué actitudes de las primeras comunidades vemos en la nuestra?  
¿Cuáles nos hace falta asumir?

¿Proponer acciones para que nuestras comunidades participen de una manera más activa y consciente de la Eucaristía.



# Evaluación

¿De dónde nace la expresión “fracción del pan” y por qué se emplea para referirse a la Eucaristía?

¿Por qué en la Eucaristía convergen las demás expresiones de la vida comunitaria?

¿A qué abusos se refiere San Pablo cuando exhorta a la comunidad de Corinto sobre la importancia de participar dignamente en la cena del Señor?



## Para seguir descubriendo:

- Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia* 47-48.
- Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*.

## Para escuchar

- Eucaristía - Pablo Martínez:  
<https://www.youtube.com/watch?v=fQ4xdQ2jk8Y>

